

★ ENTREVISTA ★

THE PICTUREBOOKS

Otra forma de hacer rock and roll es posible



En medio de una industria musical cada vez más comercial y que se piensa cada vez más necesitada de superproducciones, aparecen The Picturebooks para demostrar que volviendo a las raíces, al buen hacer de esas bandas que se trabajaban su fama simplemente subiéndose a un escenario, y haciendo las cosas con corazón, es posible dedicarte a la música. Ahora nos traen a España su nuevo disco, *The Hands of Time*, en el que dejan patente una gran evolución presentando lo que, en mi opinión, es su mejor trabajo hasta la fecha. Me siento con Fynn para hablar de todo esto. Un hombre risueño y tranquilo con quien da gusto hablar, por su gran espíritu y la visión que tiene de la vida a la hora de enfrentarse a ella. Si realmente queréis algo creado desde las entrañas, y rock and roll en estado puro, no os perdáis este disco.



Es muy emocionante hacer esta entrevista para mí, porque fue la primera entrevista que hice para esta revista hará ya, más o menos, tres años. Siento como si estuviera cerrando el círculo, ja, ja, ja. ¿Los dos hemos crecido y evolucionado! ¿Fue con Monster Truck?

¡Sí! En la sala Caracol. ¿Cómo ha cambiado la vida de The Picturebooks en estos últimos años?

No mucho. Seguimos haciendo giras todo el tiempo. ¡Hemos sacado un nuevo disco! ¡Guau! ¡Ha pasado por fin!, ja, ja, ja. Nos sentimos cada vez más y más cómodos en la situación en la que estamos. Para nosotros era todo muy nuevo, como los directos, por aquel entonces en el que hicimos la anterior entrevista. Ahora hemos aceptado que nuestra vida es así ahora. Me siento muy feliz y agradecido tras entender que esto es un privilegio. Es increíble poder viajar por todo el mundo y ganarnos la vida con lo que es nuestra pasión, no es algo que todo el mundo pueda decir. Decimos: ¡Muchas gracias!, todos los días.

¿Os esperabais la repercusión que habéis tenido con vuestro último disco? Tengo la sensación de que cada vez os habéis hecho más conocidos y grandes en estos años.

Para mí es difícil de valorar si tenemos éxito o no. Es algo sobre lo que todo el mundo tiene un punto de vista distinto. Algunos grupos pueden querer ser como U2, otros pueden ser más pequeños, pero más inteligentes, así que es algo de lo que no me preocupo de absoluto, porque para mí lo importante es saber hasta dónde has sido capaz de llegar por ti mismo. Ahora mismo, soy la persona más feliz

del mundo. Estoy tan agradecido por ello. Esto nos ha llevado mucho trabajo y mucho tiempo de aprendizaje. He tenido que aprender lo que no era bueno para mí.

Creo que os ha funcionado muy bien el boca a boca, ¿no?

Sí, no es algo que nosotros esperaríamos. De cualquier forma el éxito es algo por lo que tienes que trabajar muy duro. Por supuesto, no estamos trabajando a diario, durante ya más de 10 años, para algo que no funcione. Siempre quieres crecer y evolucionar. Volver a un sitio donde tocaras hace tiempo y fuera increíble y lo vieras el lugar lleno otra vez. No hacemos esto por el éxito, pero también somos conscientes de que forma parte del trato cuando haces música.

Habéis sacado vuestro último disco *The Hands of Time*. Es un disco que, en mi opinión, tiene un sentimiento de que no podemos volver atrás en el tiempo, y tampoco podemos cambiar lo que hemos hecho en el pasado. ¿Esto es así realmente?

¡Sí! Tiene que ver un poco con lo que hemos hablado de volverte una persona más feliz. El proceso que nos ha llevado a Philip y mí a convertirnos en las personas que somos ahora. Puedes ser una persona positiva, mucha gente dibuja una imagen del mundo que no existe realmente. Muchos dicen: "¡oh!, soy una persona positiva, todo es perfecto y maravilloso". Pero, la realidad es que hay muchas cosas en la vida que no son bonitas. Hay mucha negatividad también, y no es malo, simplemente es algo que forma parte de la vida de la misma manera. La cuestión es que es algo que hay que aceptar. Tienes que aceptar la negatividad, pero lo que nunca puedes hacer es dejar que te controle. La cuestión es cómo

gestionas lo malo que te ocurre, incluso las cosas buenas que te ocurren. Puedes convertirte en una persona pésima si caes en el éxito y piensas que todo el mundo te quiere y te dora, porque desde mi punto de vista toda esa gente mañana se pueden olvidar de ti. Saber quiénes son los que de verdad te quieren es otra historia. Todo el disco va de vivir en el ahora, y sobre aceptar la verdad y la realidad tal y como es. Hace algún tiempo estaba tan preocupado por el mañana. Estaba asustado por las cosas que pudieran ir mal mañana, pero también miraba al pasado y tenía remordimientos sobre cosas que había hecho. Me di cuenta con el tiempo de que lo que importa realmente es el aquí y el ahora. Estamos ahora tú y yo hablando, estamos conectando en un momento del presente. Es lo único que importa, el ahora. Solo ahora tienes la oportunidad de cambiar algo. Puedes cambiar tu pasado ahora. Si haces algo bueno ahora mismo, mañana verás tu pasado como algo bueno. Es tan sencillo como eso. En realidad, si somos capaces de cambiar lo vivido, pero si actuamos ahora mismo. Intento no ser como ese tipo de personas en Instagram que dice haz esto o lo otro, que hablan de la motivación y cosas así. Simplemente quiero decir que realmente creo en esto.

Pero está bien, creo que son palabras muy sabias. A veces necesitas que alguien te diga algo así, te hable desde una perspectiva diferente a la tuya para equilibrar un poco.

Sí, yo estuve un tiempo perdido. Escuchaba a mucha gente para encontrar motivación. No tengo nada en contra de eso. La vida te ofrece muchas más cosas que trabajar, comer y morir. La vida puede ser algo alucinante, ¿y por qué no

hacerla nosotros mismos alucinante?

En vuestro anterior disco, Home is a Heartache, encontrasteis la inspiración en el música de los nativos americanos. ¿Dónde habéis encontrado la inspiración esta vez para este último trabajo?

Al igual que con los discos anteriores, y en todo lo que hacemos, la inspiración es algo que no puedes controlar, simplemente pasa. El *country* es un estilo que nos gusta mucho, por ejemplo, y el *blues* siempre nos acompaña. Esa onda americana impregna todos nuestros trabajos desde el primero. Para este disco no teníamos la intención de reinventarnos, aunque sí de evolucionar. Cuando haces algo bueno, es como subir una alta montaña, miras desde allí, y todo te parece increíble. Respiras aire fresco, y todo es fantástico. Está muy bien por un día, quizás dos días, incluso una vida entera, pero si te quedas ahí, te quedarás solo y a nadie le va a importar ya lo que hagas. Así que tenemos que escalar una nueva montaña. Estamos cambiando nuestro trasfondo, pero sin cambiarnos a nosotros mismos. Este disco es un saludable resultado de nuestro progreso y nuestro crecimiento como banda. Hemos evolucionado sin olvidar de dónde venimos.

Bueno, realmente, una de las cosas que más me llamó la atención cuando escuché vuestro nuevo disco fue que mantenéis vuestro estilo con influencias de música nativo-americana, pero es muy interesante cómo habéis vuelto vuestras guitarras más eléctricas, y la percusión suena más un set de batería. La producción en esta ocasión es muy buena.

¡Sí! Nunca hemos trabajado antes tantísimo en las canciones. En la composición o en la producción. Para nosotros consistía simplemente en dos micrófonos y tocar tal cual en el garaje. Ahora profundizamos más en el proceso de composición y vamos a un estudio de grabación. Utilizamos un piano, una mandolina, nuevos instrumentos de percusión... Estábamos como metidos en una caja, teníamos muchas reglas para establecer lo que era The Picturebooks, pero nosotros somos los que hacemos The Picturebooks, todo eso no era importante. Así que romper esas reglas y salir de la caja, darnos cuenta de eso ha sido nuestra mayor influencia. Nunca hemos trabajado tan duro, pero al mismo tiempo nunca habíamos acabado un disco tan rápido. Recuerdo el día que lo terminamos, justo el día antes de irnos de gira con Clutch. A medianoche terminamos el disco y lo mandamos a masterizar. Hubo un momento en el que volvimos a reescuchar nuestras canciones y pensamos que era lo mejor que habíamos hecho hasta la fecha. Valoro que a ti te haya gustado porque nos conocemos. Pero no me puede importar menos si a alguien le gusta, porque a mí me encanta y estoy tan orgulloso de lo que hemos hecho. Todo lo que hemos pasado para estar en el punto en el que estamos ahora, tanto si gusta como si no, no me importa porque estoy tan orgulloso de lo que hemos conseguido. Fue lo más relajante que he sentido en la vida. Estaba feliz porque habíamos conseguido hacer justo lo que queríamos. Normalmente me pongo muy nervioso cuando termino un disco. Pienso en si al sello le va a gustar, si a la gente le va a gustar, en esta ocasión estaba tan tranquilo que pensé: "¡no me importa!".

Puedo decir, desde mi humilde opinión, que es lo mejor que habéis hecho hasta la fecha.

¡Gracias!

Howling Wolf es vuestro primer single, y es muy interesante. Mantenéis el toque nativoamericano en la forma de cantar de los anteriores discos, pero a la vez habéis incluido más solos de guitarra y más eléctricos.

¡Sí, efectivamente! ¡Me gusta que lo veas así! Creo que Howling Wolf es la canción que suena más a los anteriores discos, por eso la elegimos como primer *single*. No podíamos elegir canciones como Rain o The Day the Thunder Arrives, que lleva piano, igual sería algo muy chocante, y la gente se preguntaría si es lo que estamos haciendo ahora realmente. Queríamos mandar el mensaje de que hemos vuelto y que somos todavía nosotros.

Te iba a preguntar por The Day the Thunder Arrives, justo por el piano, porque es un elemento nuevo en vuestra música. ¿Cómo surgió el incorporar este elemento?

Estuve escribiendo muchas canciones de este nuevo disco

en el piano. Otra de las canciones que compuse con el piano fue Like my World Explodes. Nunca había trabajado con el piano antes, incluso casi no sé tocarlo. Simplemente miraba el teclado y trabajaba con lo visual. ¿Qué pasa y pulso estas teclas?... Sentía algo muy refrescante y nuevo, el crear nuevos sonidos preciosos sin tener conocimiento de lo que estaba haciendo. Fue algo muy inspirador. Es un poco lo que pasó con The Day the Thunder Arrives. Siempre quise usar un piano, y justo de la forma potente como lo usamos en esa canción como: "¡bam!, ¡bam!, ¡bam!". Suena como la campana de una iglesia. Quería ese sonido tan profundo.

Alucino siempre que decís que no sabéis tocar algo. Es que vuestra música suena con estructura y armonía, no es nada caótica. ¿Cómo leches lo hacéis? Una de las cosas que más me impresionó cuando os entrevisté la primera vez fue el hecho de que me dijerais que no sabíais tocar realmente, que lo hacíais con el corazón y con vuestra intuición, como lo sentíais en el momento. ¿Qué pasa con vosotros? ¿Tenéis un talento innato? Ja, ja, ja, ja.

Ja, ja, ja, ja. Es algo que puedes entrenar para hacer las cosas de esta manera. Como has dicho, tienes que escucharte a ti mismo. Escuchar esa voz que siempre has callado porque estás impaciente por los plazos de tiempo. Simplemente es cuestión de dejar salir al artista de tu interior. Escuché una entrevista de David Lee Roth en el coche de camino aquí. Dijo que hay algo en el artista que le hace muy fácil enfrentarse a nuevas situaciones. Cuando viajo a otros países diferentes como España, no sé hablar una palabra de español, pero al final acabas aprendiendo a comunicarte con gente que ni siquiera sabe una palabra de inglés. Al final eres capaz de establecer conversaciones con esas personas mediante gestos o las manos. Es muy fácil para un artista adaptarse a nuevos entornos. Siempre he sido una persona que funciona así. En todo lo que hago adapto cosas fácilmente. Otro factor es que sé de verdad qué es lo que quiero y lo que no quiero. Si eres una persona así, que tienes claro cuál es tu objetivo, y que sabes estar cómodo en situaciones que no son cómodas, ahí es donde está el truco. Mucha gente coge el camino fácil, dame instrucciones, dame un libro donde pueda leer cómo hago esto, me lo estudio una semana y seré bueno en esto. Philip y yo odiamos practicar, preferimos saltar al agua fría, sentirlo, sentir que estamos vivos, en mi piel, en mi cuerpo... Sientes que no estás en una situación cómoda o segura, pero ¡así es la vida!

¡Pero creando de esa forma es increíble pensar que todo encaje y suene tan bien en vuestra música!

Todo empieza con sentir algo e ir a por ello, desde las entrañas, en tu corazón y en tu sangre. De esa forma acabarán conectando todos los elementos y se convertirá en algo único. Si todos trabajáramos así el mundo entero sería un también. Dejando de construir fronteras, muros... Si todos nos acercáramos y sintiéramos el ritmo y bailáramos en la misma sintonía... ¡Bueno, lo siento! ¡Esto suena muy *hippie*, ja, ja, ja, ja! Me refiero en que creo de verdad en esto. Philip y yo estamos tan unidos, nos llevamos tan bien y hemos pasado juntos por cosas tan malas, también buenas, que la situación en el estudio creando algo nuevo, creando música... que crear algo juntos como si fuéramos uno es fácil para nosotros, porque somos uno. Lo complicado es salir a la carretera y tocar en directo eso que hemos creado, que parece que sacas de la nada. Una canción no está realmente terminada hasta que la tocas delante de la gente.

Otro factor muy interesante de vuestro último disco, es Horse of Fire, esa intro, en la que solo se escucha tu voz a capella. Creo que consigues enganchar al oyente desde el primer segundo. La gente no se lo espera.

¡Sí! ¡Exacto, la gente no se lo espera! La gente espera que un disco empiece muy fuerte. Desde el primer momento quisimos indicar a la gente que este era un disco que te debes sentar y escuchar con detenimiento. Este un álbum completo, no son singles. Tienes el disco de Imaginary Horse que empieza a capella también. Es un poema que escribí aquí en España, creo que fue en Madrid, además. Es un poema sobre un caballo imaginario que tenía de niño, y estaba a mi lado. Trata sobre cómo ese caballo todavía está conmigo. En tu vida

diaria estás rodeado de tentaciones, por cosas que parecen maravillosas que no sabes cómo te vas a sentir mañana. Es vivir el ahora, y saber qué es lo que realmente necesitas en tu vida. Hablo de enterrar el yo que era antes de ser la persona feliz que soy hoy. Trata de mi viendo mi funeral y cabalgando hacia ninguna parte en mi caballo de fuego. Es sobre como me sentía en aquel momento en Madrid, ja, ja, ja, ja.

Hay dos canciones en el disco que me fascinan: Electric Nights y Lizard. Creo que debes intuir ya que serán un éxito en directo, son dos hits, con ese pegadizo toque de los 80. Son de mis favoritas y me las pondría un sábado noche cuando salgo de fiesta. Son las canciones con ese sonido vuestro nuevo, las escuchas y piensas que no esperarías ese sonido de The Picturebooks.

Para ser honestos tengo que decir que no estaba muy seguro de si Electric Nights era buena. La escribimos, la grabamos, y nos quedamos sin saber qué pensar, era tan diferente. En principio, no quisimos meterla en el disco. ¡Es tan diferente! Nos preguntamos si la gente solo escucha ese tema, ¿la gente tendrá la imagen de nosotros que nosotros queremos que tengan?, y la respuesta fue sí. Es algo que discutimos antes. Al final gustó mucho. Estas dos canciones que dices no estábamos muy seguros de cómo funcionarían. Lizard fue la última canción que grabamos. Fue la canción más fácil que hicimos. En cinco minutos estaba lista. Fueron cinco minutos de pura creatividad. La grabamos en un día ¡y listo!, ya estaba hecha. Por eso es tan sucia, digámos. Queríamos capturar ese momento preciso. Me gusta mucho, me encanta tocarla en directo, ¡es tan rápida! Me gusta, y no me malinterpretes, porque en ese momento parecía tan poco importante en el disco, pero semanas después cuando volvimos a escuchar el disco, pensamos: "¡pues es muy buena!". Fue como si nos hubiéramos olvidado de haberla grabado.

Es increíble como ese sentimiento inicial y puro vale oro.

¡Exacto! ¡Es tan valioso! Incluso en las situaciones más raras de fiesta o cuando salgo a correr, digo: "¡oh!, ahí hay una canción". Pero inmediatamente, saco mi móvil, y grabo todas las ideas que tengo en ese momento. Esos momentos son tan preciados, nunca sabes cuándo van a llegar, salen de cualquier parte. Es como cosa de magia, no sé de dónde salen. No puedes hacer que esto pase de forma artificial. Algunos lo intentan, toman drogas y acaban jodidos. Yo no tomo drogas, no las necesito para esto. Tengo esos momentos sin tomarlas.

Es curioso, porque muchos otros músicos me han dicho lo mismo. Pensamos que la inspiración es algo complicado y que se busca, y es algo mucho más sencillo que todo eso. Es algo que está ahí y tienes que mantener los ojos bien abiertos para capturarla.

¡Exacto! Tienes que estar atento y sentir esa fuerza. Cuando lo sientes tienes que agarrarlo fuerte, sino desaparece.

En la última entrevista me contaste que os dispararon en Alburquerque. ¿Alguna otra anécdota loca, salvaje e interesante que os hayan pasado más en estos años atrás?

¡Ja, ja, ja, ja! ¡Ocurren todo el tiempo! Trato de pensar en la última cosa loca que nos ha pasado. Bueno, creo que esa fue la cosa más loca que nos ha pasado. También cuando atropellaron a mi padre mientras grabábamos un vídeo y casi se muere en mis brazos. Estábamos filmando y fue golpeado por un camión. Me cuesta recordar estas cosas porque creo que ya se han convertido en algo habitual en mi vida. Saliendo a la carretera, haciendo amigos en cada lugar al que vamos, y enemigos también, ja, ja, ja. Ves tanto la belleza del mundo, como cosas muy tristes. Te acostumbras a esa locura. Lo tienes que hacer, porque si no te puedes volver muy emocional con las cosas. No harías más que pensar en que tu vida es una locura. Estoy agradecido con la vida que llevo.

Me parece muy curiosa la manera en la que gestionáis la banda. No he conocido banda más libre que la vuestra. Cogéis vuestra propia furgo, la carretera y a tocar. No necesitáis nada más.

Tenemos mucha gente que nos ayuda como nuestro sello Century Media. Nuestra gente favorita con la que trabajar está aquí en Madrid como la gente de Cuervostore. Han